



Universidad Nacional Autónoma de México

Colegio de Ciencias y Humanidades

Plantel Azcapotzalco

Autora: Ana Claudia Orozco Reséndiz

**Desarrollo de un tema con fines didácticos.
Rubro I y III B.**

Índice

Presentación.....	2
Desarrollo del tema.....	2
Referencias.....	11
Actividades didácticas	11
Conclusiones	12
Comentario sobre la aplicación	13
Bibliografía.....	13
Fuentes didácticas e institucionales	14

Filosofía I	Unidad 1.
Introducción al pensamiento filosófico y la argumentación	La filosofía y su relación con el ser humano
Tema Noción de filosofía, su origen y especificidad.	Subtema Historicidad de la filosofía
Aprendizajes	
<ul style="list-style-type: none"> • Identifica aspectos básicos de la filosofía, con la finalidad de que aprecie el valor de las actitudes filosóficas para la formación de sí mismo. • Comprende elementos fundamentales de la condición humana, a partir de las áreas o disciplinas filosóficas, con la finalidad de valorar los alcances de éstas en diversos ámbitos. 	

Presentación

Este ensayo filosófico tiene como fin presentarte un recorrido sucinto acerca de distintos momentos de la historia de la filosofía donde se recupera la noción de ser humano y la articulación de estas visiones con el bienestar social e individual. Posteriormente, se recupera al sujeto de enunciación y se presenta una alternativa desde nuestra América sobre cómo se concibe el ser humano, por lo que hacemos un énfasis en la exposición de ideas del argentino Arturo Andrés Roig en relación con su propuesta del “nosotros” como sujeto de enunciación.

De esta forma, este texto tiene por objetivo continuar con el análisis de la filosofía y su relación con el ser humano, por lo que te presentamos algunas sugerencias sobre cómo se ha pensado dicha relación a través de la historia. Para llevar a cabo las actividades que te proponemos, leerás un texto breve con algunas ideas clave sobre cómo se han articulado las distintas ideas de ser humano en relación con la historia de la filosofía.

Desarrollo del tema

Recuperación del ser humano

La filosofía ha construido una concepción de “ser humano” a partir de tres ejes: ontológico, epistemológico y ético; atendiendo a su contexto histórico cultural. Sin embargo, esto no significa que la filosofía no eche mano de otras áreas del

conocimiento o de ella misma, nos referimos a disciplinas como la estética, la filosofía de la historia, la filosofía política, la filosofía del lenguaje, entre otras.

En esta disertación presentaremos un panorama sucinto acerca de la noción de “ser humano” a través de algunos episodios de la historia de la filosofía con el afán de vislumbrar los elementos que han dado motivo a la consideración de un sujeto social, también mencionado como un *nosotros*.

Iniciaremos este breve recorrido con la exposición de la Gracia antigua, pasando por el Renacimiento por tratarse de la etapa temprana de la Modernidad y luego abordaremos unos puntos sobre las aportaciones de Kant y Hegel para concluir con la exposición de las aportaciones filosóficas del argentino Arturo Andrés Roig, donde hace una crítica a la consideración del sujeto individual producto de la modernidad.

Antes de comenzar con el desarrollo del tema, advirtamos la importancia que tiene presentar una idea de filosofía. Dicha idea de filosofía que se tiene diverge de todas; es decir, a medida que se interpreta dicha noción se excluye, al mismo tiempo de otras, cambia conforme a la época y circunstancia que le corresponde.

Perfilemos la noción de filosofía planteada en la Grecia antigua, como un afán por saber, una búsqueda constante de la verdad, y como comúnmente se ha significado por la vía etimológica es amor a la sabiduría. Así pues, recuperemos los postulados de la filosofía griega antigua, donde se reconoce como actividad eminentemente humana, Leopoldo Zea nos recuerda el nacimiento de la filosofía en el terreno de la Gracia Antigua, señala que:

...la filosofía es un afán por explicar las cosas del mundo que nos rodean, la naturaleza y la manera como el hombre debe conducirse frente a sus semejantes (...) saber cómo es que existen las cosas que los rodean, buscan el principio de ellas, su origen, y les dan diversas respuestas, para unos sería el agua, para otros, el aire, o la tierra, o el fuego, o bien todos los elementos; también hablarán de los átomos. Aquí *la filosofía se presenta como un preguntar por los principios materiales del Cosmos, como un preguntar por su orden.* (Zea, 1981, p. 9)

Un asunto que está presente en las reflexiones de los seres humanos es la realidad social, con el propósito de comprender la recepción de ideas sobre temas vitales, como: la política, la cultura, la economía, e incluso, la fe.

Asimismo, los temas por los que se filosofa no son casuales o vienen de manera inesperada, hay elementos específicos en la circunstancia que llevan a cuestionarse sobre problemas concretos y bajo este entendido, surgen las filosofías porque la existencia misma las afecta directamente.

Para Karl Jaspers (2013) filosofía es lo mismo que decir pensamiento vivo, filosofar es una forma de vivir. “La filosofía debe, pues, justificarse. Pero esto es imposible, no puede justificarse con otra cosa para la que sea necesaria como instrumento. Sólo puede volverse hacia las fuerzas que impulsan realmente al filosofar en cada hombre.” (p. 15). Esto es, todo ser humano es capaz de cultivar este carácter vital, actitud frente a la vida que sugiere la vocación humana hacia la filosofía; lo relevante que resulta conectar directamente los intereses personales con el quehacer filosófico es la motivación primordial por filosofar. Empero, no es posible filosofar sin un referente existencial propio.

Así pues, lo propio del ser humano es vivir, y esto lo tomó en cuenta Aristóteles en su *Ética Nicomáquea* donde hallamos la descripción de un acontecer humano guiado por la virtud, pero al mismo tiempo, es una motivación que surge de lo más íntimo del ser:

...la función del hombre es una cierta vida, y ésta es una actividad del alma y unas acciones razonables, y del hombre bueno estas mismas cosas bien y hermosamente, y cada uno se realiza bien según su propia virtud; y si esto es así, resulta que el bien del hombre es una actividad del alma de acuerdo con la virtud, y si las virtudes son varias, de acuerdo con la mejor y más perfecta, y además en una vida entera. (Aristóteles, 2008, 1098^a).

Sin perder de vista la intención del estagirita sobre la preocupación del individuo recae en la esfera de lo social.

Aristóteles enfatiza el aspecto ético debido a que se requiere para comenzar con los estudios políticos, en este sentido la política implica a la ética. La meta de la política -dice Aristóteles, es la felicidad, y gracias a la virtud es posible obtenerla. Por lo tanto, diremos que la finalidad de la política es el orden social, el bienestar de la *polis* o su felicidad.

Recordemos la noción del *zoon politicon* (ζῷον πολιτικόν) propuesta en *La Política*, donde Aristóteles (2000) define al ser humano como ser político, lo que incluye el atributo de la razón; en dicha frase están implícitos los sentidos de lo

político, lo ciudadano, lo religioso que implican una triada armónica, de ahí que, el estagirita dedicó gran parte de su obra al cuidado de la formación humana, a la *paideia* griega. *Paideia* o cultura, bajo la mirada de los griegos, presenta la estructura y el desarrollo histórico de una sociedad, en este caso de la Grecia antigua, en relación con la influencia de otros pueblos antiguos. Cabe aclarar que Warner Jaeger (1942) refiere a la *paideia* como el “mundo de la cultura” occidental, debe entenderse inicialmente como un valor, un ideal consciente y como principio formativo. Es a esa *paideia* a la que se le debe el “mundo de la cultura” occidental, debe entenderse inicialmente como un valor, un ideal consciente, se trata de un principio formativo.

Por otro lado, entrado el periodo renacentista, que consideramos parte fundamental de la Modernidad, comienzan a surgir preocupaciones acerca del cómo conoce el sujeto y qué es lo que lo constituye. En estos momentos se incluye un atributo esencial al ser humano: la Dignidad. Por tanto, el Renacimiento representa una época donde se incrementan los saberes, lo cual produce diferentes interpretaciones sobre el mundo circundante. Sin duda, esto trajo consigo muchas interrogantes, dando lugar al resurgimiento del escepticismo. Al respecto, puntualizamos que el escepticismo que tomó mayor fuerza en esta recuperación renacentista fue la corriente del pirronismo. (Popkin, 1983). De este modo, surgen nuevas perspectivas para comprender a la humanidad, “cada hombre es un pequeño mundo, un «microcosmos»”, será uno de los lemas que sintetizan las ideas de la época.

En términos generales, es posible apreciar la manifestación de los fines prácticos del conocimiento que se da de manera paulatina. Asimismo, la noción de experiencia cobra un papel preponderante porque a partir de ella se plantean pruebas de tipo “ensayo y error”.

En estas concepciones nuevas sobre el ser humano hay un sentimiento de confianza en él. En el caso de Pico Della Mirandola (2004), especialmente en su *Discurso sobre la dignidad del hombre*, encontramos la expresión de que el individuo es dueño de sí mismo y decide libremente; el ser humano determina su naturaleza a partir de su libre elección. Luis Villoro (1992) recoge las consideraciones filosóficamente más relevantes sobre el tema de la libre elección y cómo se presentan en el Renacimiento; trata de elecciones de vida sugeridas a través del discurso renacentista y comenta que “se le abren al

hombre las posibilidades para ocupar el lugar en la historia y en la sociedad que él determine.” (p. 38).

Pico (2004) señala atinadamente la importancia de actuar libremente, consecuente con la naturaleza humana; expresa esta libertad como algo inherente a la dignidad humana. El tema de la libertad se encuentra tanto en Pico Della Mirandola como en Giovanni Battista Gelli.

A diferencia de los animales, dice Gelli, los seres humanos son capaces de actuar rompiendo las leyes de la naturaleza, y esto debido a que actúan por ser libre. Con Luis Vives (1947) igualmente tenemos la expresión de la libre elección, el hombre se da su condición moral, es su segunda naturaleza, propuesta a través de la analogía entre la vida y el teatro. “En la vida, igual que en la representación, cada hombre debía ocupar el lugar que le estaba fijado; la virtud consistía en cumplir plenamente con la tarea que correspondía a ese lugar, sin pretender rebasarla.” (Villoro, 1992, p. 40).

El ser humano es un acto, una existencia activa que se otorga a su propia naturaleza. La vida humana es más una posibilidad que una actualidad. Es un ser inseguro e inestable, pues tiene que estarse haciendo a sí mismo. El ser humano que no asume su propia libertad, abandona su condición humana. Frente a esa situación se requería actuar y tomar nuevas perspectivas de vida. En síntesis, Villoro (1992) nos propone tres aspectos con los que podemos caracterizar la etapa renacentista en relación con el ser humano:

- Tiene la capacidad para actuar libremente, es acción, es consecuencia de sus actos.
- Es un ser de posibilidades y tiene la condición de elegir libremente lo que quiere ser. está en él la facultad volitiva, su hacer se ve reflejado en la cultura.
- Es cambiante, es devenir, lo cual obedece a una recuperación de las ideas de la filosofía griega antigua; no tiene casi nada seguro, es un ser de posibilidades.

El ser humano se auto determina, por ello, la libertad es de suma importancia ya que le permite una elección, forma parte de su condición de posibilidad. Es precisamente la toma de conciencia sobre la libertad la que distingue a los humanos de los demás animales.

En cuanto a la Modernidad cabe señalar que se trata de un término aplicable a manifestaciones de carácter múltiple, de manera global, no necesariamente a la unidad. La modernidad responde a una forma de ser, una expresión de la conciencia frente al mundo: filosófica, moral, política, económica, científica y cultural. No se trata de una visión homogénea, única, sino de una multiplicidad de formas de interpretar el mundo de la vida.

En el proceso de la Modernidad, la razón juega un papel preponderante, porque “proporciona un sentido y explicación”. Es en este periodo donde encontramos manifestaciones claras y evidentes de una separación del mundo academicista, concretamente entre la ciencia y la Iglesia católica, hay fuertes críticas al periodo medieval y es aquí cuando surgen las posiciones sobre el supuesto oscurantismo medieval, “las visiones del mundo unificado de la religión y la metafísica se separan”. (Magallón, 2006, p. 24).

De tal manera que el conocimiento se vuelve algo de suma importancia, es aquí cuando se privilegia la razón sobre cualquier facultad humana. El conocimiento de la Naturaleza es introspección, la demostración se torna relevante en el proceso del conocimiento, comienzan las traducciones y la imprenta juega un papel importantísimo como fuente de reproducción del conocimiento y su divulgación es crucial en este periodo.

Asimismo, en la Modernidad encontramos un posicionamiento fuerte en contraste con las ideas medievales, especialmente la postura de Francis Bacon frente al aristotelismo, pues lo crítica severamente, pero más allá de eso, rompe con él. Al respecto señala Alejandro Herrera (2000) que:

...la ética aristotélica tenía como virtud suprema la contemplación, el *theorein*, el ver [...] la contemplación de la verdad es el logro máximo del ser humano. [...] Bacon propone abandonar ésta a cambio de una concepción activa, es decir, de una concepción tal que el conocimiento nos permita no sólo ver, sino también actuar; transformar, manipular la naturaleza para ser más felices y vivir mejor. (p. 139)

En esta línea de ideas estamos de acuerdo en decir que no sólo se exploran las posibilidades que nos ofrece la naturaleza, sino que se amplían los usos y abusos de ella.

Por otro lado, lo que mueve a la propuesta cartesiana del *Discurso del método* (1970) es la búsqueda de fundamento. La filosofía debe alejarse del dogmatismo,

se presenta la noción de “método” como punto de partida para el ejercicio filosófico. Descartes emitió un postulado que será decisivo para la historia de Occidente puesto que promueve las ideas mecanicistas de que los animales son equiparables a las máquinas; ya que estos no poseen alma, pues sólo la poseen aquellos que tienen la capacidad de razonar y pensar, lo que hace aún más fuerte la idea sobre el dominio de la naturaleza.

Describir el panorama moderno puede resultar complejo y a veces confuso, debido a la serie de cambios que en la época ocurren. Sin embargo, en el siglo XVIII ya están asentadas muchas de las propuestas reveladoras que dan cuenta de un “ser moderno”, con el periodo ilustrado es posible desmontar los ideales de la Razón, los cuales apuntan hacia un ejercicio introspectivo, donde se ha concebido a la razón como: “autoconciencia y conciliación, y después como apropiación liberadora, donde el recuerdo y la memoria juegan un papel compensador, para presentarlos como el equivalente a un poder unificador de la religión que supera las escisiones de la modernidad.” (Magallón, 2006, pp. 27-28).

El énfasis que se le ha dado a la razón dentro de esta problemática parece resolverlo Immanuel Kant (2010), al explicar que se requiere instrumentalizar la razón para su uso adecuado en la moral; es decir, en la esfera de lo político-social. Lo cual implica que no haya un incremento de conocimientos, sino que el método se afirme porque es precisamente ahí donde la razón se cuestiona así misma y establece sus evaluaciones respecto a la validez de su uso. La propuesta del método kantiano recae en la postura que fundamentó sobre el *a priori* antropológico.

Por otro lado, Hegel (2015) viene a dar un giro a su filosofía y propone el método dialéctico para la comprensión de la realidad, del mundo de la vida. Una de sus contribuciones a la filosofía fue el desarrollo conceptual de las nociones de mundo e historia.

La dialéctica es el eje del método, o sea la directriz. Es posible aplicar el método debido a que el ser humano es libre, lo cual le permite generar conciencia y con ello se hace explícita la condición de posibilidad de la libertad; ya que el auto reconocimiento permite la afirmación de sí mismos, y con esto se promueve un saber, un saber que libera al ser humano. En este sentido Hegel es promotor de un principio unificador.

La intencionalidad de concebir al sujeto como parte de una colectividad responde al hecho inevitable lo que permite comprender la unidad social, en términos hegelianos nos referimos al “Espíritu absoluto”. Este planteamiento lo hallamos en la *Fenomenología del espíritu* (Hegel, 2015), donde se explica el comienzo de la conciencia; esto es, lo constituyente del ser humano es la realización de su ser humano en cuanto humano, esto gracias a la historia.

No obstante, Hegel no enfoca el aspecto individual de la colectividad, sino que considera que es el sentir y el pensar de esa colectividad o Espíritu absoluto lo que realmente conduce al progreso. Para Hegel existe un problema en el debilitamiento del ser humano como sujeto histórico. El ser humano contiene historicidad, lo que implica que posee una conciencia histórica, es decir, una capacidad de experiencia.

En este sentido, el mérito de Hegel es la recuperación del sujeto como sujeto valioso que piensa sobre sí mismo y se vuelve autoconciente. Se trata de un sujeto que “se pone a sí mismo como valioso” y “considera como valioso el pensar sobre sí mismo” (Roig, 1981, p.77). Esto es, el ser humano se vuelve conciente de su lugar en el mundo y de sí mismo, lo que forma parte del proceso de la “conciencia en sí” dando paso a la “conciencia para sí”. Ante este esbozo resta decir que la pretensión es la universalidad.

En este planteamiento resulta imprescindible resemantizar la noción de ser humano, pues es en él donde recaen los presupuestos más importantes que fundamentan una ética dentro de la filosofía. En esta misma línea argumentativa, postulamos la filosofía de Arturo Andrés Roig que promueve la enunciación de un sujeto empírico y plural, es decir, un “nosotros” que se autoafirma y se considera como valioso en sí mismo.

En el caso de nuestra América, lo que verdaderamente se ha buscado es que los integrantes de ella se unifiquen, organicen y constituyan movimientos sociales, de ahí el interés por reformular el sujeto de enunciación hacia un sujeto colectivo. Todo ello con la finalidad de alcanzar el bienestar social.

Pese a todo lo anterior, surge una crítica a la tradición occidental sin salir de ella, principalmente se hace alusión al cultivo del individualismo como consecuencia de la noción de “sujeto individual”. La filosofía de Roig posee un alto contenido antropológico, se considera al ser humano como sujeto y objeto de investigación misma. En el análisis filosófico que hace Roig encontramos que

va más allá de las intenciones de hacer sólo filosofía de la historia porque “desentraña en la historia misma de este pensamiento filosófico las características que lo especifiquen, superando el viejo vicio de generación sin previo antecedente de la historia que lo ha generado.” (Magallón, 2015, p. 237).

El eje rector del discurso filosófico del Roig es la liberación, categoría que se expresa en el tratamiento de la historia y del lenguaje, que posibilita la deconstrucción del discurso opresor y dominante. En *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano* desarrolla la categoría del *a priori antropológico* para inyectar fuerza epistémica al desarrollo del filosofar. Al respecto, menciona Roig (1981) que el *a priori antropológico* “restituye a la filosofía su valor de ‘saber de vida’ más que su pretensión de ‘saber científico’ y da a la científicidad de la misma su verdadero alcance.” (Roig, 1981, p.11).

Así pues, el *a priori antropológico* se rige del interés propiamente humano, no material, lo motiva una intención ética. Incluye la actividad filosófica como parte del ser humano que filosofa; vida y profesión van de la mano en esta actividad.

Sin embargo, el aspecto de la normatividad no queda fuera de esta significación, va implícito en su abordaje, pues de otra manera no sería posible generar un discurso consistente, crítico a las formas imperantes en las que se ha desarrollado la filosofía, “el *a priori antropológico* es el acto de un sujeto *empírico* para el cual su temporalidad no se funda, ni en el movimiento del concepto, ni en el desplazamiento lógico de una esencia a otra.” (Roig, 1981, p.12).

De este modo, la normatividad cobra mayor sentido en el compromiso con el que se asume el discurso filosófico porque requiere “asumir las pautas propias del pensar”. Bajo el entendido que la actividad filosófica es parte de la vida misma y no es posible deslindarse de vida y pensamiento, la función de vida cumple un papel preponderante en la obra de todo aquel que la produzca.

Por otra parte, el carácter utópico que caracteriza la obra de Roig se mantiene vigente en la expresión del *a priori antropológico* dentro del estudio de la historia, pues la denuncia del presente opresivo está íntimamente relacionada con el anuncio del futuro.

Finalmente, el ser humano es entendido como sujeto histórico que posee historicidad. La historicidad se plantea a partir de un ejercicio axiológico, pues requiere una toma de conciencia y tomarse como individuos valiosos, situados.

Esto implica que la conciencia sea considerada como constitutiva de todo ser humano. Asimismo, la historicidad implica una práctica de autoconciencia, una dialéctica que procede así: *en sí y para sí*.

Con todo esto concluimos que la concepción de ser humano que se genere no será en ningún momento exhaustiva; ya que ella depende de las diferentes circunstancias que rodean a quien construye dicha noción.

En este breve recorrido por la historia de la filosofía hemos observado cómo algunos filósofos abordan en el “espíritu de la época” las distintas concepciones del mundo de la vida, donde se encuentran las rupturas que impiden la realización de un bienestar social. También se trata de la reconciliación y del encuentro del pensamiento de sí mismo con la realidad.

En este sentido, la filosofía tiene un carácter mediador en ambos sentidos: la ruptura y la reconciliación, esto se debe a que se identifican los aspectos direccionados hacia la decadencia con los factores que nos motivan hacia una reconciliación con el devenir histórico. Con lo cual observamos que la concepción de ser humano se ha venido articulando tanto con el bienestar social como el individual.

Referencias

- ◇ Abagnano, N. (1963). Diccionario de filosofía, México- Buenos Aires: FCE.
- ◇ Copleston, F. (1981). Historia de la filosofía, México: Ariel.
- ◇ Ferrater Mora, J. (2000). Diccionario Filosófico, Barcelona: Ariel.
- ◇ Xirau, R. (2009). Introducción a la filosofía, México: UNAM.
- ◇ Zea, L. (1981). Introducción a la filosofía. La conciencia del hombre en la filosofía, México: UNAM.

Actividades didácticas

Mapa conceptual

Instrucciones: Realiza un mapa conceptual que contenga sobre la idea de ser humano de cada filósofo revisado en el documento que has leído.

Investigación

Instrucciones: Escoge una de las consideraciones propuestas del texto anterior y desarrolla ampliamente esa idea en un ensayo filosófico.

Conclusiones

A manera de conclusión, podemos decir que hay diversas nociones de *ser humano* y esto lo podemos encontrar a través de la historia de la filosofía,

Recuperar la historia de la filosofía implica una reflexión profunda. Un punto de partida para esto se relaciona con el pasado de la Grecia antigua hasta llegar a nuestros días. Sabemos que se trata de una tarea ardua, compleja y quizá, interminable para una sola persona. Sin embargo, inspeccionar acerca de las diferentes interpretaciones que se han elaborado sobre el mundo, ayuda a entender los hechos presentes y dotarlos de sentido, porque como diría Marx (2012) recuperando a Hegel, un pueblo sin historia está condenado a repetir sus errores.

Nuestra invitación a la reflexión filosófica radica en el hecho ineludible de concebir el carácter filosófico como mediador entre la ruptura y la reconciliación de las distintas nociones sobre el ser humano que articulan las distintas concepciones de éste y cómo se han presentado en el mundo. Abordar, como se ha dicho, el espíritu de la época implica una mirada profunda, sí, pero con apertura, flexibilidad hacia los hechos pasados, con disposición a considerar el contexto como factor que permite ciertas visiones del mundo.

Queda claro que los intelectuales mencionados, y muchos otros, no son productos del azar o de una generación espontánea, sino del trabajo cultural que se realizó poco a poco y que se sigue llevando a cabo desde en todos los espacios del mundo de la vida.

Deseamos que este trabajo sea un incentivo más para prologar el estudio de la filosofía y su desarrollo a través del tiempo, reveladoras todas ellas, de nuestras raíces, y un punto de partida para el desarrollo de nuevas tareas del filosofar.

Comentario sobre la aplicación

Con el presente trabajo se sugiere iniciar un punto de partida en el abordaje de distintos aspectos que se relacionan con la construcción de la idea de ser humano y su relación con la filosofía. Posteriormente, el estudiante podrá ahondar en los autores que le hayan parecido filosóficamente más relevantes e incluir a otros que puedan sumar en la comprensión de la filosofía y su relación con el ser humano.

Cabe mencionar que las actividades aquí planteadas sirven para reafirmar el estudio realizado y distinguir las distintas nociones que aquí se comparten. Las referencias propuestas ayudarán, tanto al docente como al estudiante, a ampliar su marco de referencia.

Finalmente, una servidora, que es la que suscribe el material que el lector tiene en sus manos, propone este ensayo para el impulso a la búsqueda de distintas vertientes de la filosofía a través de su historia, desea que sea un apoyo en el proceso de preparación hacia la Olimpiada del Conocimiento Inter CCH 2021 y como recurso complementario en las clases de filosofía, especialmente para las de quinto semestre. Esperando que este recurso sea de interés y, a la vez, un incentivo para adentrarse en las variadas visiones del mundo que desde la filosofía podemos encontrar.

Bibliografía

- ◇ Abagnano, N. (1963). Diccionario de filosofía, México- Buenos Aires: FCE.
- ◇ Aristóteles, (2000). Política, México: UNAM.
- ◇ Aristóteles, (2008). Ética Nicomáquea, Barcelona: Gredos.
- ◇ Cassirer, E. (2018). Antropología Filosófica, México: FCE.
- ◇ Copleston, F. (1981). Historia de la filosofía, México: Ariel.
- ◇ Della Mirandola, G. P. (2004). Discurso sobre la dignidad del hombre, México: UNAM.
- ◇ Descartes, R. (1970). Discurso Del Método, Buenos Aires: Losada.
- ◇ Ferrater Mora, J. (2000). Diccionario Filosófico, Barcelona: Ariel.
- ◇ Hegel, W. (2015). Fenomenología del espíritu, México: FCE.
- ◇ Herrera, A. (2000). “Ética y ecología”, en Luis Villoro, Los linderos de la Ética, (pp. 134-152). México: Siglo Veintiuno/UNAM,

- ◇ Jaeger, W. (1942). Paideia. Los ideales de la Cultura Griega, México: FCE.
- ◇ Kant, I. (2010). Crítica a la razón pura, Barcelona: Gredos.
- ◇ Magallón, M. (2006). Modernidad Alternativa: viejos retos y nuevos problemas, México: CCyDEL/ UNAM.
- ◇ Magallón, M. (2015). Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo, México: Editorial Torres Asociados.
- ◇ Marx, K. (2012). El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. Madrid: Alianza.
- ◇ Pizarro, F. (1990). Aprender a razonar, México: Alhambra.
- ◇ Popkin, R. (1983). La Historia del escepticismo desde Erasmo hasta Spinoza, México: FCE.
- ◇ Roig, A. (1981). Teoría y Crítica del Pensamiento Latinoamericano, México: FCE.
- ◇ Villoro, L. (1992). El Pensamiento Moderno, México: FCE/CENTZONTLE/El Colegio Nacional.
- ◇ Vives, J. (1947). Obras Completas, Madrid: Aguilar.
- ◇ Weston, A. (2017). Las Claves de la argumentación, Barcelona: Ariel.
- ◇ Xirau, R. (2009). Introducción a la Filosofía, México: UNAM.
- ◇ Zea, L. (1981). Introducción a la Filosofía. La conciencia del hombre en la filosofía, México: UNAM.

Fuentes didácticas e institucionales

- Burgos, C. (2018). Curriculum vívido en acción creativa. México: Fides Ediciones.
- Díaz, B. et al. (1995). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. México: McGraw Hill.
- Programas Actualizados de las asignaturas. 2015-2016. CCH-UNAM.
- Protocolo de equivalencias para el ingreso y promoción de los profesores ordinarios de carrera del Colegio de Ciencias y Humanidades. Suplemento Especial. Gaceta CCH. 17 de enero de 2020. México: CCH. Recuperado el 14 de noviembre de 2020.
https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/Protocolo_Equivalencias.pdf